

REGRESAR VS CONTINUAR:

¿LOS PROBLEMAS AMBIENTALES SON NUEVOS?



M.C. LUZ MARÍA NIETO CARAVEO
Profesora Investigadora de la UASLP
Lmnieto@uaslp.mx

*Publicado en Pulso, Diario de San Luis
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 28 de febrero de 2002
San Luis Potosí, México.*

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/LMNC-AP020228.pdf>

Una de las discusiones que todavía suelen surgir cuando se plantea la gravedad de los problemas ambientales, es la que gira en torno al dilema de "continuar como vamos" o "regresar al pasado". En esos casos las posiciones se polarizan entre quienes tienen una visión práctica sobre las desventajas y las ventajas de la época actual y quienes se imaginan que en el pasado las relaciones entre el hombre y su medio ambiente eran menos conflictivas que ahora. En este artículo quiero explicar por qué esa disyuntiva es falsa, y para ello comenzaré marcando la diferencia entre la problemática ambiental y el movimiento ambientalista. La primera ha existido - en diferentes escalas y proporciones, claro- desde que el hombre se estableció en centros de población y descubrió la agricultura; mientras que el segundo es un proceso social que surge a mediados del siglo XX.

PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

En términos simples y concretos -sin los matices que requeriría si este artículo se tratara de un texto especializado- puede decirse que los problemas ambientales comenzaron cuando el hombre domesticó las primeras especies vegetales y animales, pudo almacenar alimentos y se organizó en núcleos de población sedentarios. Hasta antes de que eso ocurriera, la relación del hombre con la naturaleza era conflictiva porque -como una especie más- el hombre tenía que competir con otras para obtener alimento y sobrevivir. Sin embargo, esta competencia se daba sin una alteración sustancial de los ecosistemas. Las regiones que perdían su capacidad de proveer alimentos eran abandonadas y se volvían a utilizar en cuanto se regeneraban.

Con la agricultura y la vida sedentaria esto cambió drásticamente. El hombre comenzó a desplazar algunas especies en favor de otras, manipuló el flujo y composición de los recursos naturales (agua y suelo principalmente), concentró energía y comenzó a obtener productos secundarios. Gracias a esto surgió la división social del trabajo, el ocio y muchas otras características que todavía mantiene nuestra civilización actual.

Los problemas ambientales forman parte del complejo de causas que llevaron a la caída de las grandes civilizaciones de la antigüedad. El agotamiento de los recursos naturales casi siempre se combinó con problemas político-militares-religiosos que llevaron a la declinación o al colapso de las grandes culturas que hemos estudiado en los libros de historia¹. Los intereses de expansión territorial y de colonización de otros pueblos por lo general tenían que ver con la conquista de sus recursos naturales. Dominación, expansión y explotación, no sólo de recursos naturales sino también del hombre por el hombre. No se trata aquí de explicar estos procesos a fondo, pero sí de dejar claro que durante estos últimos diez mil años ni la relación del hombre con la naturaleza, ni consigo mismo, ha sido "estable". Salvo muy pocas excepciones -entre las que se encuentra quizás la cultura andina, en lo que ahora es Perú y Chile- la mayoría de las grandes civilizaciones generaron erosión y contaminación a su alrededor.

Sin embargo, hasta hace un par de siglos se partía de la premisa de que siempre habría nuevos lugares por explorar, por colonizar, donde los recursos naturales permanecían intocados. Nuevos lugares donde nuevas civilizaciones podían renacer. Esto pudo haber sido cierto durante milenios, pero no en el que recién acaba de terminar, pues casi al final sobrevino una segunda gran "revolución" ambiental derivada de la revolución industrial. El cambio no fue sólo cuantitativo, sino también cualitativo, pues con ella se modificó la fuente básica de energía al extenderse el uso de combustibles fósiles en procesos de producción en serie. La revolución industrial también introdujo cambios profundos en la sociedad y afectó muchas esferas de la producción. Por ejemplo: las prácticas de producción agrícola se modificaron al incrementarse la mecanización y la utilización de agroquímicos. La diferencia básica con épocas anteriores es que la industrialización ocasionó una presión inusitada en la demanda de materias primas de todo tipo, es decir, de recursos naturales, para su uso urbano, agrícola, doméstico, industrial, minero y muchos otros. Casi enseguida (en términos históricos, claro) a mediados del siglo

¹ Un ejemplo interesante (hay muchos otros) podemos encontrarlo en "Cultura Clásica y Educación Ambiental": <http://averroes.cec.junta-andalucia.es/~29009272/articulos/articulo20.PDF>. Pedro Medellín publicó a finales de 1999 y 2000 -en Pulso- una serie de siete artículos titulados "Historia Verde del Mundo" que se encuentran disponibles en <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP-HistVerde.pdf>.

XX, surge una tercera gran revolución: la de la síntesis orgánica, que permite sintetizar sustancias antes inexistentes en la naturaleza².

EL MOVIMIENTO AMBIENTALISTA

Después de la segunda guerra mundial suceden tres cosas:

- Comienza a quedar claro que ya no existen esos "nuevos lugares" por explorar o colonizar, y que cualquier proceso de conquista de otros territorios implica nuevos conflictos internacionales.
- El incremento de la concentración demográfica en los centros urbanos genera una mayor percepción de los problemas de contaminación, principalmente de la atmósfera y del agua.
- La utilización de la energía nuclear con fines bélicos genera movilizaciones pacifistas y antinucleares.

Estos tres grandes hechos son la semilla de lo que ahora se ha llamado "movimiento ambientalista". En su sentido más reducido, se tiende a pensar que se trata sólo de las demandas de las llamadas "ONG's" (mejor dicho, organizaciones de la sociedad civil); pero en un sentido amplio e histórico, incluye todos los cambios de tipo normativo, institucional, social, económico y científico que se han generado a partir de que la preocupación por el medio ambiente ha crecido notablemente.

En términos históricos es muy poco el tiempo que ha transcurrido desde que la primera legislación propiamente ambiental aparece en el mundo (en los 70's) ya no digamos en México (a finales de los 80's). La magnitud de los problemas es muy grande, porque estamos hablando de rezagos y descuidos que han durado milenios, pero que se han agudizado en los últimos siglos.

Evidentemente no se trata de "regresar" a ninguna de dichas épocas -que suelen ser "idealizadas" como los recuerdos infantiles-, ni de continuar como vamos porque la lógica de la dominación, expansión y explotación sigue presente como nos lo muestran los acontecimientos actuales en el mundo. Se trata más bien de generar un cambio profundo en nuestra forma de concebir las relaciones del hombre consigo mismo y con la naturaleza. Esto implica construir alternativas para el

² Este tema ha sido abordado varias veces por Pedro Medellín en Pulso. Las ocasiones más recientes podemos encontrarlas sus artículos sobre los informes de la Comisión de Cooperación Ambiental y el de la OCDE sobre Industria Química (<http://ambiental.uaslp.mx/>).

futuro, combinando todas las formas de conocimiento que tengamos a nuestro alcance, incluyendo por supuesto las que se originaron en formas de organización social y de concepción del mundo de los pueblos que sí aprendieron a convivir entre sí y con su ambiente. Estamos hablando de recuperar y construir sobre cimientos diferentes.



Visita la página de la
Agenda Ambiental
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
<http://ambiental.uaslp.mx/>